

**UN MUNDO SIN TABÚ**  
**Diversas sexualidades**



**UN MUNDO SIN TABÚ**  
**Diversas sexualidades**

Janine Rodiles

**Herder**

Diseño de cubierta: Bredna Lago  
Corrección de estilo: Fátima Mondragón  
Formación electrónica: Irma Martínez Hidalgo  
Ilustraciones: Karen Zavala Mondragón

© 2019, Janine Rodiles  
© 2019, de los autores

© 2019, Editorial Herder  
Libros de Sawade, S. de R.L. de C.V.  
Tehuantepec 50, colonia Roma Sur  
C.P. 06760, Ciudad de México

ISBN (México): 978-607-7727-79-8  
ISBN (España): 978-84-254-4328-2

La reproducción total o parcial de esta obra sin el consentimiento expreso de los titulares del Copyright está prohibida al amparo de la legislación vigente.

Impreso en México / Printed in Mexico

**Herder**  
**[www.herder.com.mx](http://www.herder.com.mx)**

---

# ÍNDICE

---

INTRODUCCIÓN ..... 9

## I. LA PERSPECTIVA PSICOLÓGICA

1. La homosexualidad. El arquetipo del ser original. .... 31

*Janine Rodiles*

2. Expresiones de la homosexualidad y la perspectiva de la psicología analítica ..... 243

*Barry Miller*

3. Psiquiatría y homosexualidad.

Cuando los psiquiatras salen del clóset ..... 269

*Janine Rodiles*

4. Sexualidad masculina. Acerca de la pérdida

de la desnudez en los vestidores de hombres ..... 277

*Barry Miller*

## II. CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD

### HOMOSEXUAL

1. Navegando en la fuente de la diversidad. .... 317

*María Esther Oliva*

2. Homosexualidad y empoderamiento. .... 329

*Clay Burns*

3. Espejos parlantes. El día que decidí no casarme  
con un hombre ..... 351

*Ivette Dickinson*

4. Matrimonios gay. Entrevista a Rogelio Campos  
y Rubén Ramírez ..... 367

*Janine Rodiles*

### **III. MODELOS HOMOSEXUALES**

Modelos homosexuales ..... 387

Anexo: Guía de la terapéutica para personas  
de diversas sexualidades (y sus familiares  
o educadores)..... 401

Conclusión ..... 443

Algunos cuestionarios y test sobre sexualidad  
como forma de autoconocimiento ..... 449

La mayor némesis de nuestro tiempo es la autogratisficación. El deseo desmedido de riqueza, de poder y de sexo propicia el crecimiento patológico del instinto y sustituye los valores por precios. Pero cuanto más rápido se desborden y agoten los excesos orales y genitales más fácil será remontar la caída. Para el ciudadano socio-céntrico del próximo milenio los excesos egocéntricos de nuestro tiempo serán vistos como meros gestos simiescos. *Un mundo sin tabú* es la guía para diferenciar el respeto a la libertad y la diversidad sexual del narcisismo performático y su sexualidad irracional.

LEONARDO DA JANDRA





---

## INTRODUCCIÓN

---

Una de las primeras acciones de los nazis al apoderarse de Alemania fue la destrucción, el 6 de mayo de 1933, del Instituto de Sexología (*Institut für Sexualwissenschaft*), fundado por Mangus Hirschfeld, médico y sexólogo judío, quien desarrolló la teoría del tercer sexo —el intermedio entre varón y mujer— y estudió y defendió la manifestación de una amplia variedad de necesidades sexuales y eróticas en una época en la que el desciframiento del *yo* urgía la construcción de la intimidad alejada de la moral judeo-cristiana. Los nazis quemaron sus libros, entre ellos el *Anuario para sexualidades intermedias* (*Jahrbuch für sexuelle Zwischenstufen*), publicado en 1914. Al otro lado del péndulo, el también alemán, padre de la axiología moderna, Robert S. Hartman (1910-1973) acusó a Hitler de “fémino”, afirmando que su hambre bélica era el reflejo del fracaso de su masculinidad.

Por siglos, y hasta hace cinco décadas, las preferencias sexuales diferentes a la heterosexualidad eran calificadas como locura o delito. Alrededor del planeta los médicos la consideraron una psicopatía sexual y en 1886 el psiquiatra alemán Richard von Krafft-Ebing

puso el sello oficial de enfermedad mental a la homosexualidad. Un siglo después, ser homosexual, lesbiana, bisexual o transexual trasciende como una tendencia global y pone de manifiesto que el mito del andrógino primordial está incubando en amplios sectores de la población sus tramas, deseos y sueños. Magnus Hirschfeld (1868-1935), quien muere en el exilio, no pudo atestiguar la legalización del tercer sexo en su patria germana en 2013, 77 años después de su muerte.

Alemania no es el único país que está cambiando. El 7 de agosto del 2015, los neoyorkinos amanecieron con los espectaculares anuncios de Calvin Klein, quien lanzó su campaña de otoño LGBTQIA *friendly*; en su videoclip sugiere un romance homosexual protagonizado por los modelos Reid Rohling y Ethan James Green, quienes entrelazados visiblemente juntan sus labios. La gigantesca imagen pendiendo de un rasca-cielos de la Houston Street y Lafayette, una de las intersecciones más concurridas de Manhattan, no fue un escándalo. El status de los homosexuales y polisexuales permutó radicalmente: mientras Manhattan los convierte en ícono de la posmodernidad, en el Vaticano la narrativa histórica sobre ellos dio un vuelco el 26 junio del 2016, cuando el Papa Francisco, en su homilía dominical, dijo que los cristianos deben pedir perdón a las personas gay por haberlas ofendido.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> <http://edition.cnn.com/2016/06/26/world/pope-apologize-gays/index.html>

Y es que la feligresía del siglo pasado es muy diferente al mosaico cristiano actual. Tras la desconfiguración de la familia tradicional y con la evidente retirada de los hombres como jefes de clan, la fisionomía social está dando paso a familias compuestas; hoy, más de veinte países, México entre ellos, han aprobado leyes que aceptan y protegen el matrimonio entre personas del mismo sexo, incluyendo la posibilidad de adoptar y criar hijos procedentes de otros sistemas familiares; mientras tanto, la bisexualidad sigue en ascenso entre los jóvenes. El tercer milenio se nos está presentando con un rostro definitivamente unisex, y personas famosas como Ricky Martin y Ellen DeGeneres han asumido públicamente sus diversas preferencias sexuales. El cambio no sólo resuena para los jóvenes; en marzo del 2017 la compañía sueca de trenes Swedish Railways, a través de la agencia *TBWA\Stockholm*, lanzó el anuncio “El viaje de Paul”, un hombre de la tercera edad, quien en el tren decide vestirse de mujer y dejar su investidura de hombre, siendo aplaudido por los pasajeros.<sup>2</sup>

Porque las grandes compañías capitalistas ya se dieron cuenta que los homosexuales, antiguos “psicópatas y pederastas” son, hoy por hoy, una fuerza económica pujante, un gremio cultural con un progresivo liderazgo y un poder ascendente. Para muchos esta inclusión y protagonismo representa una victoria de los derechos humanos, la libertad individual, la evolución del alma y el despliegue de una psicología más comple-

<sup>2</sup> Véase en: <http://www.tbwa.se/inenglish>

ja del yo posmoderno, así como un revés a las fuerzas patriarcales, represoras y machistas que por siglos justificaron la persecución, e incluso la matanza, de homosexuales y lesbianas. Pero no todas las corrientes de pensamiento están aplaudiendo; hay quienes dicen que esta tendencia mundial, es un síntoma de la decadencia de los tiempos modernos. El 27 de junio del 2015, el periodista estadounidense Ashley Edwardson dijo, en la *Gaceta del Norte de Colorado*,<sup>5</sup> que los Estados Unidos se encontraban al borde de un abismo debido a que, después de ser aprobado el matrimonio homosexual, los pedófilos, usando el mismo argumento gay, buscarán la aprobación del sexo con niños. Y puede que lo logren.

En aras de un mundo sin tabú, Alemania ya aprobó el tercer sexo y el Consejo Ético del gobierno Alemán, además, está proponiendo la despenalización del incesto en ciertos casos, arguyendo: “El derecho fundamental de los hermanos adultos en la autodeterminación sexual tiene más peso en ciertos casos, que una abstracta protección a la familia”.<sup>4</sup> Si Sigmund Freud escuchara esto se desmayaría. El conocido padre del *inconsciente* escribió en 1913 el ensayo *Tótem y Tabú* (1978), donde explicó que la prohibición del incesto fue una respuesta a la necesidad de la evolución psicológica, ya que si

<sup>5</sup> *Northern Colorado Gazette*. <http://www.greeleygazette.com/press/?p=11517>

<sup>4</sup> <http://www.independent.co.uk/news/world/europe/german-ethics-council-calls-for-incest-between-siblings-to-be-legalised-by-government-9753506.html>

los jóvenes hombres o mujeres no se mezclaban con lo diferente, la cultura y la civilización no habría nacido, porque las nuevas familias se condenarían a la repetición de los usos y costumbres de la propia tribu.<sup>5</sup>

La tensión provocada por estos dos extremos: la exclusión-represión frente al proselitismo cabalgante e ilimitado, obliga a la reflexión.

## I

Los ensayos que aquí presentamos plantean el reto de mirar la realidad de las *diversas sexualidades* como un hecho arquetípico de los múltiples rostros de la psique y la cultura modernas, en el que se expresan las voluntades sexuales humanas. Sí, desde la decadencia y erosión de los atributos femeninos y masculinos, hasta la cristalización de individuos bisexuales, que buscan abanderar al *Adam* primigenio, de una forma exaltada.

La semilla de este proyecto germinó hace una década. Viajando en el metro de la Ciudad de México, una noche me sorprendí en medio de una muchedumbre de parejas gay, hombres tomados de la mano de hombres, mujeres encasquetadas besándose entre sí, una sensación de rechazo, protesta y, por qué no decirlo, de cierta amargura, me invadió. En ese momento yo estaba pasando por una crisis matrimonial y parte de la problemática fue la ambivalencia y al mismo tiempo

<sup>5</sup> Sigmund Freud. *Tótem y Tabú, y otras obras (1913-1914)*. Buenos Aires: Amorrortu, 1978.

indefinición de nuestros “roles sexuales”. Tras unos minutos de sentir todas estas emociones quemando mi pecho, me di cuenta que no las quería dentro mí. Me subí al tren preguntándome qué me había predispuerto para conectarme con aquel hombre del cual, auténticamente, me había enamorado. Los días siguieron y la psique colectiva me provocó; de pronto, a mi consulta privada comenzaron a llegar personas de diferentes preferencias sexuales y simultáneamente el mesero, la cajera, el taxista, las empacadoras, todos quienes me atendían eran homosexuales o lesbianas; parecían salir de todas partes. Absorta, sentí un llamado para explorar y aprender las lecciones de la psique con su eros y su tánatos. Lo hice. Y el primer lugar al que acudí fue a mi propio corazón. Recordé viejos amores. Mi inseparable amigo en los primeros dos años de la universidad, Edgar Lastiri, emergió del clóset de la memoria; ahí estaba él y todos sus encantos: su intensa emocionalidad, su pasión por el conocimiento, su risa desparpajada, su cínico desencuentro con el mundo y su fervor por el arte, la imaginación, el cine y la vida interior. Me di cuenta de lo mucho que me había unido a Edgar y, paradójicamente, encontré que mi pareja se parecía a él en algunos aspectos. Además reconocí, en palabras de Jung, lo muy desarrollado de mi *Animus*. Como mujer escritora y psicóloga independiente, como actora social, predomina mi forma organizativa y concreta, reflejo del lado masculino de mi psique, frente a la evolución del ánima de mi expareja: músico, artista y amante del hogar, tenía muy empoderado su lado sensible, intros-

pectivo, receptivo y dependiente. Mientras yo salía a trabajar y enfrentaba el mundo, él permanecía en el nido gozando y padeciendo una vida en retiro que él había elegido. Yo no estaba feliz con este arreglo, pero me parecía conocido.

Por supuesto, esta dinámica no es exclusiva de mi historia. Los roles sexuales típicos están feneciendo, por lo menos en Occidente: las mujeres somos cada vez más proveedoras y protectoras, mientras que los hombres están migrando a una atmósfera hogareña, tomando un rol más pasivo y la pareja heterosexual se desdibuja cada vez más.

Después de la revolución feminista de los años sesenta, muchas mujeres nos resistimos a asumir el tradicional rol de esposa y madre confinada al hogar, sin embargo poco se ha hablado de la resistencia de muchos varones a tomar el papel de proveedores y protectores. Muchos se negaron a ir a la guerra, otros a reproducir el modelo machista heredado de la sociedad patriarcal, así que no sabemos si fueron las mujeres las primeras en abandonar esta configuración convencional de los roles sexuales o los hombres se retiraron antes. Lo cierto es que el movimiento hippie, la liberación femenina y la liberación homosexual sembraron las semillas para la revolución de los géneros y la diversidad sexual.

En mi caso, poco a poco reconocí los hilos secretos del destino que teje nuestras historias colmándonos de acertijos y sorpresas. Conforme abrí más cajones del pasado, reconocí que el tema de la homosexualidad de hecho no me era ajeno. A mediados de los ochenta,

siendo periodista y reportera del sector salud, escribí sobre el VIH, porque se había convertido en una epidemia mundial.<sup>6</sup> Simultáneamente, con algunos amigos de entonces, participé en las campañas de CONASIDA para prevenir la propagación de la epidemia repartiendo condones en bares y discotecas, zonas de riesgo de contagio. Ahí conocí a algunos de los activistas del Movimiento de Liberación Homosexual, Juan Jacobo Hernández, Nancy Cárdenas, el artista Toño Salazar y Rogelio Campos, entre ellos.

La década pasada, el doctor Barry Miller, connotado psicoanalista junguiano, Presidente del Instituto C. G. Jung de Los Angeles, California (2012-2014), fue invitado por el director en México del Instituto de Psicología Profunda,<sup>7</sup> el maestro Sven Dohner, a un taller de un fin de semana; el tema: la homosexualidad. Al escuchar a Barry descubrí que las preferencias sexuales trascienden la moral y la psicopatología. Él nos habla de las conductas sexuales como formas retadoras de la psique para mirarnos como engarces numinosos que somos develados más allá de nuestras voluntades, en una evolución que desentraña nuestros registros karmáticos ancestrales. Así, la vida íntima es un espejo del estado de nuestra conciencia y las búsquedas que emprendemos para develar lo que nos falta para crecer,

<sup>6</sup> Desde 1981, cuando fue documentado el primer caso en Occidente, a la fecha, el SIDA ha causado la muerte de 25 millones de personas y otros 33 millones tienen VIH. El primer caso se registró en África en 1959. Fuente: OMS, Estadísticas.

<sup>7</sup> <http://www.psicologiaprofunda.com>



confrontándonos con nuestras limitaciones, contradicciones e incluso aberraciones. Ese taller de un fin de semana impactó profundamente mis ideas y desde ese entonces le propuse a Rogelio Campos escribir un libro sobre la homosexualidad. Mi propuesta, sin embargo, no tuvo eco y abandoné el proyecto... temporalmente.

Debo agregar que pertenezco a una comunidad espiritual sufi-musulmana donde los homosexuales y las lesbianas no son discriminados, de manera que, sin ser mayoría, ellos y ellas constantemente han traído a mi vida y a mi psique formas alternas de vinculación y acción. A todos ellos y ellas expreso mi aprecio y gratitud.

Con esas vivencias y verdades pulsando en mi interior, en julio del 2013 me puse en contacto con una serie de personas a quienes conozco, aprecio y respeto porque están comprometidas con la evolución de la conciencia y las comprensiones psicológicas útiles para acompañar el sufrimiento y los dilemas humanos, y los invité a un proyecto llamado Diversas Homo-sexualidades. Nos constituimos como un grupo de estudio y exploración de las diferentes sexualidades, como expresiones del alma humana, y su manifestación en el arte, la cultura, la familia y, particularmente, como una manifestación de la psique colectiva y quisimos descubrir los engarces que han propiciado que este fenómeno sea uno de los temas obligados de la actualidad.

Éramos más de 20 personas y comenzamos un diálogo virtual a través de una página secreta en Facebook, en la que volcamos los aspectos que nos parecieron cen-

trales y actuales; después de varios meses de exploración cibernética, nos reunimos. Nos quedamos quienes quisimos avanzar y profundizar. En nuestro primer encuentro nació la idea de la presente publicación y cada quien propuso un tema a desarrollar. Este libro que ahora presentamos cuenta con varias voces, experiencias y aproximaciones teóricas, con las que invitamos a abrir un diálogo profundo, serio, abierto y sin censuras, con responsabilidad y conocimiento.

En mi ensayo propongo que la bisexualidad expresa el arquetipo del ser original, el *Adam primordial* no dividido en sexos; paradigma primordial del inconsciente colectivo, que encarna la función psicológica de unir las cualidades femeninas y masculinas en un solo ser. Este cometido de la psique es uno de los signos del siglo XXI que nos está mostrando cada vez más una tendencia unisex, polivalente y bisexual. El arquetipo del andrógino no opera exclusivamente en la población gay, sino que también actúa en la población que se considera a sí misma heterosexual, por lo que es necesario hacer consciente la amplia gama de matices de actuar e interactuar como homosexuales, bisexuales y heterosexuales, en diferentes campos de nuestra vida. La influencia andrógina, por cierto está permeando muchos aspectos de nuestra psique colectiva actual.

No es noticia decir que durante las últimas cinco décadas, la pareja heterosexual, la familia, el matrimonio y el arreglo convencional de los roles sexuales, se colapsaron en los países desarrollados del mundo occidental, desafiando nuestros conceptos tradicionales del

amor, la unión erótica-afectiva y la crianza de los niños. Hoy los homosexuales, las lesbianas, los bisexuales, travestis, transexuales y pansexuales (LGBTTTTI)<sup>8</sup> se han convertido en nuevos y poderosos actores sociales que propondrán sus propias fórmulas para la convivencia humana, la concepción y la crianza de los hijos, gestionando nuevas configuraciones sociales en el ámbito educativo, artístico, sexual e identitario. Necesitamos prepararnos para este reto y abordarlo con una mente libre de prejuicios e inquisiciones, y también con madurez y seriedad. La confusión que está generando la diversidad sexual en padres heterosexuales es hoy infranqueable. Muchos se preguntan: ¿cómo educar a mis hijos?, ¿cuáles son los límites?, ¿la procreación y formación de hogares será lo marginal y lo dominante las uniones libres y el poliamor? Lo que es un hecho es que los roles sexuales como identidad personal están respirando en un ámbito nebuloso.

En mi ensayo abordo ampliamente la erosión de los géneros, identidades desdibujadas, y su repercusión en la decadencia del ser humano que se muestra incapaz de encarnar las energías divinas (yin-yang)<sup>9</sup> y, en con-

<sup>8</sup> Las siglas LGBTTTTI representan la agrupación formada por lesbianas, gays, bisexuales, travestis, transexuales, transgénero e intersexuales. Me parece adecuado utilizar estas siglas para incluir a todos los miembros de la comunidad no heterosexual, aunque es considerado correcto también referirnos a toda la comunidad únicamente como LGBT.

<sup>9</sup> El yin y el yang (chino estándar 陰|陽, yīnyáng, “oscuro-brillante”) son conceptos de la filosofía taoísta, que se refieren

secuencia, cada vez menos seres comprenden la majestuosidad y responsabilidad de manifestar los atributos de lo femenino y lo masculino de una forma que abone el terreno de las nuevas generaciones para embellecer la expresión humana. Ahora nos encontramos con modelos humanos que expresan una sexualidad híbrida, decadente y trastocada con personajes sombríos, sufridos, incapaces de tomar algún aspecto de la esencia humana, ya sea en la energía del yin (femenino) o del yang (masculino), tanto en la heterosexualidad como las diversas sexualidades. Aunque parezca ir contra la corriente hablar así, es necesario tener valentía para exponer sin maquillaje el dolor de millones de hombres y mujeres que deambulan en la superficie de sexualidades performáticas, con lo que acuñan estereotipos y modas, y se condenan a sí mismos homofóticamente, sin encontrar la fuerza para vincularse profundamente con otro ser humano y manifestar estos atributos. Muchos aplauden las diversas sexualidades porque es la tendencia dominante y aparentemente vanguardista, pero lo hacen de manera irreflexiva y superficial. Por ejemplo, se alienta la transexualidad, sin tomar en cuenta que la tasa de suicidios de transexuales es

---

a la dualidad de todo lo existente en el universo. Describen las dos fuerzas fundamentales opuestas y complementarias que se encuentran en todas las cosas. El yin es el principio femenino, la tierra, la oscuridad, la pasividad y la absorción. El yang es el principio masculino, el cielo, la luz, la actividad y la penetración.

de 41%, en comparación con 4.6% de la población total.<sup>10</sup>

En este despliegue de la identidad como máscara, las nuevas tecnologías están favoreciendo la inmediatez, la superficialidad, la falta de compromiso y los encuentros efímeros; Facebook, Tinder, Whatsapp, nos acercan a los otros, pero sólo por unos minutos, el resto es vacuidad. Las aplicaciones son una pantalla tras la cual nos mostramos jóvenes, bellos, interesantes, pero la soledad digital nos condena al abandono; su lapidario mandato de “útese y tírese” nos atrapa en el clóset de los desechables: ahí sólo nosotros sabemos quiénes somos, qué nos duele, qué añoramos y cómo logramos significar la vida, lo demás es fugacidad. Es un hecho que hay un constante *des-empoderamiento* transgeneracional de las cualidades yin-yang, pues muchos hombres y mujeres no están teniendo la oportunidad de manifestar todo su potencial y descubrir lo que implica desplegar a un ser humano y develar lo femenino o lo masculino en una ascendente evolutiva, en temas como pobreza, adicciones, heridas existenciales insondables y disfuncionalidad filial. Millares de sistemas familiares involucionaron en su tarea de favorecer la expansión consciente de estas esencias naturales (yin-yang) heredando de sus progenitores campos morfogenéticos de género drenados y distorsionados. Como diría el experto en masculinidad, escritor y poeta Robert Bly

<sup>10</sup> “Transgender Suicide Attempt Rates Are Staggering”, en: [www.vocativ.com/culture/lgbt/transgender-suicide/index.html](http://www.vocativ.com/culture/lgbt/transgender-suicide/index.html)

(1992): “Muchos hombres se niegan a manifestarse, refugiándose en lo femenino, no porque quieran ser homosexuales, más bien porque ellos no quieren ser machos siguiendo el modelo de la masculinidad de la posguerra dominado por los marcianos, es decir: la violencia, la muerte y el dinero ilegal”.

También encontramos que los prejuicios de género han crecido; para algunas feministas el sexo masculino es sinónimo de violencia y opresión, y en muchos de estos círculos se prefiere excluir a los hombres. Lejos de una mayor cercanía entre hombres y mujeres, lo que hemos atestiguado es una creciente desconexión, rechazo, violencia y mutua discriminación. Así que la homosexualidad y el lesbianismo también expresan este divorcio de género y una búsqueda por sembrar nuevos códigos de lo femenino y lo masculino en un terreno neutral, es decir, abyecto de los cánones culturales. Soy testigo de que algunos hombres homosexuales están logrando evolucionar más la masculinidad que sus pares heterosexuales, es decir, sus formas de manifestación en el mundo son más efectivas y penetrantes; esto quizá se debe a que son más flexibles y libres de los mandatos culturales; lo mismo he observado en algunas mujeres lesbianas: pueden tomar más libremente lo femenino sin que esto represente una pérdida de poder y la sumisión tradicional hacia las estructuras patriarcales.

Esta travesía me ha llevado a un lugar de mayor conciencia, congruencia y apertura, pero también me ha hecho comprender el dolor, la confusión y la tristeza de quienes viven una sexualidad oculta. Honro a las

personas que siendo homosexuales o bisexuales han logrado encarnar y empoderar sus atributos masculinos y femeninos asumiendo una gran responsabilidad como parejas y como actores sociales; al mismo tiempo, puedo ver el dolor de homosexuales, travestis, transexuales y heterosexuales que se debaten en un pasado transgeneracional, implicados en la representación de los aspectos contrasexuales de sus antepasados que nunca evolucionaron y que, de hecho, les impiden encontrarse consigo mismos. Ambas manifestaciones pertenecen al arquetipo de la homosexualidad.

Nuestros planteamientos buscan desarticular los juicios en contra de homosexuales, lesbianas o bisexuales, así como el maltrato y la discriminación que por siglos los han convertido en víctimas, discriminación que, de hecho, ha sido un obstáculo para que la homosexualidad se manifieste plenamente como una figura de nuestra alma colectiva. No obstante, tampoco queremos idealizar las sexualidades “alternas” como un arquetipo carente de sombras y tánatos.

## II

Además de mi ensayo, tuve las funciones de coordinación editorial, editora y traductora de los textos que originalmente fueron escritos en inglés (los de Barry Miller y Clay Burns), por lo cual me siento honrada en presentar al resto de los autores que participan en esta publicación.

Barry Miller es un analista y maestro de psicología junguiana de alcance global. En sus ensayos nos muestra magistralmente cómo, a través de conductas homosexuales, la psique colectiva se manifiesta en los dilemas de un individuo, lo que lo fuerza a honrar el reino arquetípico y a enfrentar las contradicciones que lo exponen a su propia evolución. Miller nos convoca a mirar las diferentes sexualidades más allá de todo prejuicio cultural y científico, y nos invita a *des-patologizar* la sexualidad y mirarla, en cambio, como el lento despliegue del destino que usa nuestros comportamientos íntimos para mostrarnos aquello que como humanidad todavía no hemos alcanzado. Asimismo, Miller nos habla de la sexualidad masculina en la urdimbre de los cambios de la psique colectiva y cómo en el mundo contemporáneo se está produciendo una polaridad desde la vulnerabilidad hasta la crueldad. Miller ha dado conferencias sobre el tema de la homosexualidad y la masculinidad desde la perspectiva de la psicología junguiana, en Estados Unidos, Europa y América Latina, y nos honra tener su contribución en este libro.

María Esther Oliva, economista y sanadora certificada en constelaciones familiares, con especialidad en intervención en trauma, graduada en México y Argentina, nos ofrece su valiente “Carta de Navegación”, en la cual narra el recorrido identitario que la ha llevado a afirmarse como una mujer con capacidades masculinas y femeninas, integradas en una paz interior y un creciente amor por la vida y la plenitud. Su contribución enseña el hecho de la creciente androginia sembrada



en hogares mono parentales encabezados por valientes mujeres trabajadoras quienes ofrecieron a sus hijos los dos roles sexuales simultáneamente, el masculino y el femenino.

Clay Burns, maestro estadounidense de yoga, músico y sanador alternativo, que ofrece cursos de masaje tailandés, yoga y otras especialidades terapéuticas tanto en Estados Unidos como en América Latina, en su valioso artículo instiga a los homosexuales (hombres y mujeres) a buscar el empoderamiento sexual, con lo que erradica todos los elementos inquisitorios, internos y externos, que hacen de la vida de los adolescentes homosexuales un infierno, y ofrece las llaves para lograr este empoderamiento; culmina en un compromiso espiritual de servicio y sanación universal.

Ivette Dickinson, periodista, también certificada en constelaciones familiares y trauma en Argentina y México, nos habla sobre la honestidad y el coraje para vivir una vida auténtica, más allá de las expectativas familiares y los estándares sociales y nos hace mirar cómo el modelo de relación hombre/mujer y el matrimonio, pueden volverse espacios aprisionantes, de manera que el amor lésbico se presenta como un lugar renovador, digno y alternativo.

Rogelio Campos y Rubén Ramírez, el matrimonio homosexual legal número 47 en la Ciudad de México, entrevistados para la presente publicación, hablan de su vida como activistas dentro del movimiento de liberación homosexual en México y como servidores en grupos de autoayuda y religiosos. Esta pareja con 10

años de historia mutua buscó generar vínculos profundos, estables y verdaderos en un compromiso que invita a la pareja homosexual a habitar en la intimidad de la conciencia humana, más allá de los confines de la recámara, y a asumir la separación cuando los destinos individuales requieren caminos diferentes.

Los testimonios de ellos y ellas son una luz para quienes inician su camino o se encuentran atorados en él.

Finalmente, ofrecemos algunos rostros de la homosexualidad posmoderna, hombres y mujeres destacados en el arte y en la vida pública, que, lejos de avergonzarse de su homosexualidad, se están convirtiendo poco a poco en los *role models*; ejemplifican temperamentos identitarios y estilos de vida gay para quienes han sido llamados a recorrer su existencia humana bajo la inevitable influencia de este arquetipo. Además, incluimos una breve reseña del movimiento “Los psiquiatras salen del clóset”, idea original de un amigo psiquiatra quien forma parte de este movimiento y me hizo valorar la importancia de que los trabajadores de la salud mental salgan del clóset y así se dejen de utilizar los diagnósticos psiquiátricos y las pruebas psicológicas para censurar la homosexualidad y otras sexualidades, así como que se dejen de vender tratamientos para reconversiones heterosexuales y se profundice en la salud mental de esta población, cuyo sufrimiento o padecimientos requieren verse desde una perspectiva de género, del tercer género.

Este libro no sólo es para homosexuales, bisexuales o transexuales, demanda también la respuesta, el cono-

cimiento y la participación activa de la población heterosexual en la construcción de una narrativa sexual de la conciencia colectiva de nuestra época: tan enigmática y trascendente, tan mercantilizada y sadomasoquista, que rebasa la frontera de las clasificaciones para convertirse en una manifestación polifacética, compleja y diversa que requiere nuestro reflejo y una asimilación consciente.

Este libro ofrece, en forma de anexo, una guía útil para adolescentes y adultos que quieren ejercer o practican ya una sexualidad alterna y necesitan profundizar en la autoaceptación con responsabilidad y conocimiento. También ofrece una guía para padres de familia, terapeutas, comunicadores, educadores, padrinos de 12 pasos, sacerdotes, pastores y demás consejeros espirituales, líderes políticos y tutores en general, para entender, respetar y orientar a la población con sexualidades diversas.

Quienes escribimos este libro somos psicólogos, sanadores y profesionistas de diferentes corrientes, y practicantes espirituales de diversas religiones, incluyendo ateos, que esperamos convertir este diálogo en una conversación que involucre a toda la sociedad. Buscamos generar comprensiones útiles, profundas y compasivas para ese porcentaje de la población que vive preferencias sexuales diferentes a la heterosexualidad y ser una guía para los padres de familia y para las nuevas parejas inmersas en la expansión de las polisexualidades.

También aspiramos a generar puentes de comunicación y empatía entre heterosexuales, bisexuales,

homosexuales y transexuales, con la certeza de que los espacios incluyentes nos hacen evolucionar. Esperamos que este libro sea una nueva forma de aproximación humana y despierte ámbitos renovados, sinceros y nobles en nuestros corazones. Anhelamos que este libro, con sus diversas colaboraciones, nos mueva hacia una mayor conciencia y apertura, hacia la franqueza y el amor.

---

**I.**

**LA PERSPECTIVA PSICOLÓGICA**

---

